

Offenbach y Pelly nos llevan a la luna

FRANCISCO LEONARTE

Un divertimento, cuando está bien hecho, cuando tiene imaginación -y por lo tanto se sitúa fuera de los límites de la banalidad-, puede ser también una obra de arte. Este *Voyage dans la lune*, de Offenbach/Vanloo, Leterrier y Mortier lo es. Porque tiene además esa cosa difícilmente definible, pero que todos sentimos, que se llama *frescura*, esa alegría de vivir ingenua y comunicativa que es marca del mejor Offenbach. Su partitura es inmediatamente reconocible aunque no la hayamos escuchado nunca. Como decíamos, Offenbach de la mejor calidad, el de las melodías pegadizas irresistiblemente presentadas para que el oyente las adopte en el mismo instante en que suenan.

Si a eso añadimos un libreto con mucho desparpajo - aunque sin trascendencia ninguna-, repleto de divertidos chistes y simpáticas alusiones (mérito sin duda también de la siempre inteligente Agathe Mélinand que sabe guardar lo mejor del original adaptándolo para que suene como si lo acabaran de escribir), y repleto de acción, como en las mejores comedias hollywoodenses (aunque el final sea un poco... *elusivo*, terminando con una pirueta poética que no viene a resolver nada, prueba tal vez de la intrascendencia de la que hablábamos); ...

si a eso añadimos también una puesta en escena chispeante, que parte del libreto y de la música mismos, que sabe hacer que el original, sea cual sea su época de creación, entronque con la realidad del espectador actual, una puesta en escena que sabe sacarle partido al divertido libreto, una puesta en escena cuyos movimientos escénicos realzan la música, con una estupenda dirección de actores (todos los actores-cantantes, coristas y figurantes incluidos, dan actuaciones sabrosísimas y diferenciadas



Pelly, *Le Voyage dans la Lune* © 2023 by Stéfan Brion

París, viernes, 3 de febrero de 2023.

Théâtre National de l'Opéra-Comique de Paris. *Le voyage dans la lune*, féerie en cuatro actos. Libreto de Albert Vanloo, Eugène Leterrier y Arnold Mortier. Música de Jacques Offenbach. Director de escena, Laurent Pelly. Adaptación del libreto y nueva versión de los diálogos, Agathe Mélinand. Decorados, Barbara de Limburg. Trajes, Laurent Pelly. Luces, Joël Adam. Directora de canto, Katia Weimann. Recreación de la puesta en escena, Héloïse Sérazin. Asistente decorados, Cléo Laigret. Asistente trajes, Thomaz Le Gouès. Con Frank Leguérinel (roi Vlan), Arthur Roussel (prince Caprice), Ludmilla Bouakkaz (princesse Fantasia), Mateo Vincent-Denoble (Microscope), Enzo Bishop (roi Cosmos), Violette Clapeyron (Flama), Rachel Masclet (Popotte), Michel Calvez-Richer (Cactus); Salomé Baslé, Justine Chauzy Le Joly, Judith Gasnier, Aïrelle Groleau y Maxence Hermann (demoiselles d'honneur). Solistas y coro de la Maîtrise Populaire de l'Opéra Comique (dirección artística, Sarah Koné). Les Frivolités Parisiennes. Dirección musical de Alexandra Cravero

entre sí); ...



'Le voyage dans la lune' de Offenbach.
Dirección musical de Alexandra Cravero.
Director de escena, Laurent Pelly. París,
Opéra-Comique, febrero de 2023. © 2023
by Stefan Brion.

si añadimos aún una serie de solistas, de coristas y de maestros instrumentistas absolutamente entregados y generosos, que creen en el proyecto, que dan toda su energía y que además se lo pasan bomba; ...

si se junta todo eso, se llega a la pequeña obra maestra que supuso la representación de *Le voyage dans la Lune*, obra de Offenbach con libreto de Vanloo, Leterrier y Mortier retocado por Mélinand y puesta en escena de Laurent Pelly, que el público de Opéra-Comique aplaudimos a rabiar el pasado viernes 3 de febrero.

¿Intérpretes de ringo-rango ? Ni uno solo.

Para empezar, el coro, el divertidísimo coro, no es un coro profesional. Ni siquiera es un coro de adultos. Es la Maîtrise Populaire, que es la escolanía de la Opéra-Comique. Cierto, no eran inteligibles al cien por cien (tal vez ni siquiera al cincuenta por cien), y su potencia no puede ser comparada a la del coro de la Opera Nacional de París que en estos momentos interpreta un formidable *Peter Grimes*. Ni falta que hace. Las condiciones acústicas de la sala Favart favorecen a las voces, y no son menester voces grandes ni coros colosales.

Tiene además esta Maîtrise Populaire, *por el hecho de ser tan jóvenes* sus componentes, una tremenda *frescura* (volvemos al mismo concepto), y , *a pesar de ser tan jóvenes*, muchísima seguridad, incluso cuando se trata de pequeñas intervenciones solistas. Y una bonita capacidad teatral, muy expresiva. Bravo pues a todos y cada uno de ellos y ellas

De la parte orquestal se encargan las Frivolités parisiennes, pequeña orquesta especializada justamente en el repertorio de música ligera de los siglos pasados (incluyendo principios del XX). Realizan, como de costumbre, un buen trabajo que, sin ser excepcional, mantiene siempre un buen nivel general, con bonitas intervenciones en particular de la trompa.

Son dirigidas por Alexandra Cravero, a la que por momentos le hubiésemos pedido más delicadeza, pero que en cualquier caso tiene entusiasmo y capacidad de comunicación, y está atenta tanto a los cantantes como a los miembros de su orquesta.

Sobre el escenario, sólo había un adulto, el sabroso Frank Leguérinel que hemos tenido ocasión de aplaudir en muchas ocasiones (a bote pronto recuerdo con una sonrisa el divertido marido engañado en *Fortunio* de Messenger) y que esta vez le da toda su vis cómica y toda su experiencia en estas lides al Rey Vlan (traducible por algo así como el Rey Zas, o el Rey Zaca).

De los demás papeles se encargaban menores de edad (claro, ya adolescentes) algunos realmente prometedores como el actoralmente brillante Rey Cosmos o la Princesa Fantasia de



'Le voyage dans la lune' de Offenbach.
Dirección musical de Alexandra Cravero.
Director de escena, Laurent Pelly. París,

voz cristalina y ornamentaciones impecables. En realidad todos merecen ser destacados. El divertido científico Microscopio, la reina Popotte (algo así como Reina Comiditas), las damas de honor de muy bonitas voces.

Opera-Comique, febrero de 2023. © 2023
by Stefan Brion .

Que la inteligencia prime sobre el dinero

Los decorados son relativamente sencillos (salvo un gran e indispensable cañón o unas grandes montañas hechas con desechos plásticos) pero atrezzo y trajes (diseñados como de costumbre, por el propio Pelly) rebosan de imaginación y cuidado,

Como de costumbre también en Pelly, los gags nacen del libreto mismo, y los movimientos se corresponden con la música. Pelly, director de escena inteligente y honesto, no intenta con su trabajo explicarnos sus traumas ni contarnos historias paralelas. Hay alusiones, cierto, a la basura en la que estamos convirtiendo nuestro propio planeta, pero son alusiones por medio del propio decorado y bienvenidas en la trama.

Nadie tenía en el público la sensación de asistir a un espectáculo amateur. O sí, los que conocemos los espectáculos amateurs y sabemos que en muchas ocasiones pueden superar con creces a los espectáculos llamados "profesionales".

Y es que a veces, para hacer buena ópera, lo que de verdad hace falta es imaginación e inteligencia. Más incluso que mucho dinero. Porque en total no creo que se trate de una producción cara (¡desde luego no desde el punto de vista de los intérpretes!) y bueno sería que la Opera-Comique pudiera llevarla a todas partes.